

Zara CiscoeBrough (1919-1988)

In the town of Grafton, there sits a three-and-a-half-acre plot of land known as the Hassanamisco Reservation, the only Native American reservation in Massachusetts that has never left indigenous occupation. This is in large part due to Zara CiscoeBrough, who worked throughout the twentieth century to preserve Nipmuc culture, history, and land.

Zara CiscoeBrough, also known as Princess White Flower, grew up in the Cisco Homestead on Brigham Hill Road in Grafton, MA. Following a career in textiles in Washington, D.C., and the United States Air Force, where she was recognized with the Award of Superior Performance, CiscoeBrough returned to Massachusetts and her childhood home. Always fascinated by her heritage, thanks to oral histories passed down by her grandfather and the women in her family, CiscoeBrough became a champion for the Hassanamisco Nipmuc.



Long before CiscoeBrough returned to the region, the Cisco Homestead, where she was raised, served as a representation of Hassanamisco Nipmuc history, and informal visits to learn more about the tribe's heritage were always welcome. Logs from CiscoeBrough's mother's time as a caretaker show hundreds of annual visitors. Starting in the 1920s, the homestead and the land started to be used regularly for tribal activities. CiscoeBrough formally opened the homestead as the Hassanamisco Indian Museum in 1962, nicknaming it the "Memorial to the Eastern American Indian."

CiscoeBrough knew from a young age that she would be the steward of this important cultural landscape. She cared deeply about her community and blended her leadership roles in both the Nipmuc Tribe and local politics. From 1962 to 1987, she served as the sachem (chief) of the Nipmuc Nation and on various town commissions such as the Planning Board, Cemetery Commission, and the Grafton Forest Association. Through CiscoeBrough's efforts, in 1974, the Massachusetts Commission on Indian Affairs was established, and she was nominated to the position of Commissioner of Indian Affairs, which she held from 1976 to 1984. Under her leadership, the charter of the Hassanamisco Foundation was amended to state that Nipmuc reservation lands would never leave Nipmuc hands. It was also thanks to CiscoeBrough's activism that the Aquinnah, Mashpee, and Nipmuc tribes were given state recognition in 1976.

Today, the Hassanamisco Indian Museum and Hassanamisco Reservation stand as a testament to Nipmuc heritage and CiscoeBrough's work to preserve it. Annual powwows and tribal activities are still held on the reservation and hopefully will continue for generations to come.

ABOUT THE ARTIST | Jamie Andrade

Jamie Andrade received her BFA from Massachusetts College of Art and Design and her Masters from Boston University. Her work is a mix of Constructivism and Creolisation with flat graphic shapes that echo West African patterns. She teaches high schoolers in Chinatown, Boston where her classes explore art and cultural expression.

Zara CiscoeBrough (1919-1988)

En la ciudad de Grafton hay un terreno de tres acres y medio conocido como la Reserva Hassanamisco, la única reserva de nativos americanos en Massachusetts que nunca ha abandonado la ocupación indígena. Esto se debe en gran parte a Zara CiscoeBrough, quien trabajó durante todo el siglo veinte para preservar la cultura, la historia y la tierra de Nipmuc.

Zara CiscoeBrough, también conocida como Princesa Flor Blanca (Princess White Flower), creció en Cisco Homestead en Brigham Hill Road en Grafton, MA. Después de una carrera en el sector textil en Washington, D.C. y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, donde fue reconocida con el Premio al Desempeño Superior, CiscoeBrough regresó a Massachusetts y al hogar de su infancia. Siempre fascinada por sus ancestros Gracias a las historias orales compartidas de generación en generación por su abuelo y las mujeres de su familia., CiscoeBrough se convirtió en una defensora de Hassanamisco Nipmuc.



Mucho antes de que CiscoeBrough regresara a la región, la propiedad familiar Cisco donde se crió sirvió como una representación de la historia de Hassanamisco Nipmuc y las visitas informales para aprender más sobre la herencia de la tribu siempre fueron bienvenidas. Los registros de la época de la madre de CiscoeBrough como cuidadora muestran cientos de visitantes anuales. A partir de la década de 1920, la propiedad familiar y la tierra comenzaron a utilizarse regularmente para actividades tribales. CiscoeBrough inauguró formalmente la propiedad familiar como Museo Indígena Hassanamisco en 1962, apodándola "Monumento a los Indios Americanos del Este".

CiscoeBrough supo desde muy joven que sería la administradora de este importante panorama cultural. Se preocupaba profundamente por su comunidad y combinó sus posiciones de liderazgo tanto en la tribu Nipmuc como en la política local. De 1962 a 1987, se desempeñó como sachem (jefa) de la Nación Nipmuc y en varias comisiones municipales, como la Junta de Planificación, la Comisión de Cementerios y la Asociación Forestal de Grafton. Gracias a los esfuerzos de CiscoeBrough, en 1974 se estableció la Comisión de Asuntos Indígenas de Massachusetts y fue nominada para el cargo de Comisionada de Asuntos Indígenas, que ocupó de 1976 a 1984. Bajo su liderazgo, se enmendó el estatuto de la Fundación Hassanamisco para establecer que las tierras de la reserva de Nipmuc nunca saldrían de manos de Nipmuc. También fue gracias al activismo de CiscoeBrough que las tribus Aquinnah, Mashpee y Nipmuc obtuvieron el reconocimiento estatal en 1976.

Hoy en día, el Museo Indio Hassanamisco y la Reserva Hassanamisco son un testimonio del patrimonio de Nipmuc y del trabajo de CiscoeBrough para preservarlo. Todavía se celebran reuniones anuales y actividades tribales en la reserva y, con suerte, continuarán durante las generaciones venideras.

SOBRE EL ARTISTA | Jamie Andrade

Jamie Andrade recibió su licenciatura en Bellas Artes de la Facultad de Arte y Diseño de Massachusetts y su maestría de la Universidad de Boston. Su trabajo es una mezcla de constructivismo y creolización con formas gráficas planas que hacen eco de los patrones de África occidental. Enseña a estudiantes de secundaria en Chinatown, Boston, donde sus clases exploran el arte y la expresión cultural.